El Fénix realza su vuelo. Fanfic Anno 2070.

Juan Francisco González Cebada

Capítulo 1

Global Trust Inc. no se hizo con el control mundial de materias primas, industria pesada y energía ni porque sí, ni de la noche a la mañana.

A mediados del Siglo XXI, el mundo se vio sacudido por la mayor y más terrible crisis global vista hasta la fecha. El Calentamiento Global, provocó al fin que los polos se derritieran. El nivel de las aguas en el planeta subió desmesuradamente, provocando a su vez la inundación de las zonas costeras y de muchas y grandes partes del globo terrestre. Los recursos escaseaban y los Estados se derrumbaron, junto con la mayoría de sus ciudades y la economía. Se propagaron nuevas y desconocidas enfermedades y hubo hambrunas. Todo parecía estar llegando a su fin.

Pero de esta decadencia, resurgiría un Nuevo Orden Mundial, el cual, para el año 2070, estaría gobernado por tres grandes grupos: la Compañía Industrial Global Trust Inc.; La Iniciativa Edén, un gran grupo formado por ecologistas e ingenieros especializados y, en tercer aunque no necesariamente último lugar la Iniciativa Global de Investigación, formada principalmente por científicos dedicados a la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías para adaptarse a este Nuevo Mundo posterior a la Gran Crisis.

Estos tres grupos, las más de las veces, se veían relegados a un eterno conflicto de intereses. Los tres chocaban en su visión del mundo y era más fácil verlos pelearse entre sí que colaborando. Cuando Skylar Banes ordenó el último Plan Quinquenal de Global Trust lo hizo para asegurar unos beneficios que pudieran batir récords en el mercado global. Y, sobre todo, para mantener a raya a la competencia de la Iniciativa Edén y la Iniciativa Global de Investigación. Poco se imaginaba y mucho menos nadie se esperaba que Thor Strindberg fuese a dar al traste con estos planes.

Strindberg estaba encargado de explotar unos yacimientos de hierro y carbón en una isla remota, cerca de lo que otrora fueron los países nórdicos. Allí, debía establecer una base, dando prioridad a la construcción de las minas de hierro y las perforadoras giratorias, así como al asentamiento de colonos y trabajadores mineros. Después, había que refinar el metal, estableciendo una buena producción de hierros y aceros, con el fin de satisfacer la creciente demanda de materiales de construcción, vehículos, barcos, herramientas, armas, etc. Para satisfacer la creciente demanda energética que tal despliegue industrial necesitaba, a Strindberg se le encargó también que construyese una presa hidroeléctrica sobre un enorme salto de agua que se hallaba en tierra firme, rodeado por un bello paraje natural.

Resultó que Strindberg levantó la presa en un tiempo récord. No tardó ni nueve meses en concluir los trabajos de construcción de la estructura de la presa. Sin embargo, había utilizado materiales de una calidad pésima, por lo que la estructura de la presa se iba a derrumbar tan pronto como se añadiese la turbina que la haría funcionar y se le diese un poco de potencia en sobrerendimiento. Así se lo advirtieron los ingenieros, los cuales se apresuraron también a informar a Rufus Thorne, ya que Strindberg no sólo iba a hacer caso omiso de tales advertencias, sino que forzó a los ingenieros a colocar la turbina y hacerla funcionar en sobrerendimiento para que las bombas de petróleo de la isla y las máquinas mineras extrajeran recursos con mayor velocidad y eficiencia.

A Thorne la noticia le llegó demasiado tarde. Y el resultado de la testarudez y racanería de Strindberg fue que la presa, sencillamente, reventó. El agua que dicha presa retenía se desbordó y arrastró varias vidas de trabajadores consigo, al par que arrasó todas las viviendas e infraestructuras de la isla. Fue una verdadera catástrofe. Toda la isla quedó anegada por las aguas, que arrastraban ahora escombros, cadáveres, restos de metales pesados y petróleo hacia el mar.

Strindberg, por supuesto, desapareció de la faz de la Tierra, no sin antes dejar una nota culpando a los trabajadores y a los ingenieros de sabotaje y de ser responsables de tal desastre. Ni qué decir tiene que fue destituido en el acto y puesto en busca y captura.

Tras tales hechos y después de haber mantenido una tensa reunión con Skylar Banes, Rufus Thorne tuvo que hacerse cargo de las labores de rescate. Y la prioridad era rescatar el Plan Quinquenal, que se le iba a encargar a una nueva incorporación y al propio Thorne.